



# *Laudate Dóminum*

*Adoració Nocturna Femenina de Barcelona*

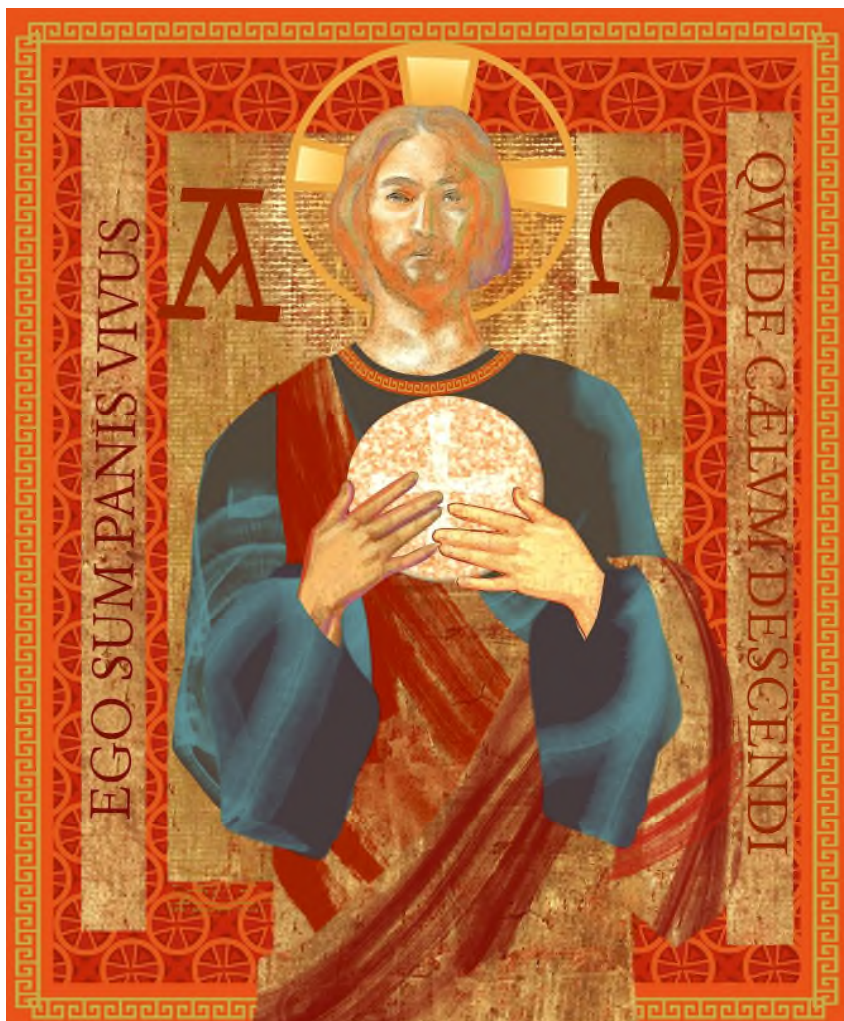
Gener de 2017

---

ANFE - c/ Aragó, 268 – 08007 Barcelona – ☎ 93 216 02 13

---

**«Això és el meu Cos. Aquesta és la meva Sang»**



Lc 22, 14-23

# *Alter Christus, ipse Christus*

A petición de una adoradora, ilusionada madre de un joven sacerdote de Cristo, reproduzco este escrito ofrendado a la Inmaculada en 2008 y premiado en un concurso, pero hilvanado sólo con el deseo de encender alguna chispa de amor al Sacerdocio de Cristo en los llamados a ser “otro Cristo, el mismo Cristo”. Que sea también a modo de clarinazo que nos mueva a intensificar nuestra oración por ellos. De la santidad de los sacerdotes depende, en mucho, la salvación de la humanidad redimida, el advenimiento en plenitud del Reino de Dios que pedimos en la oración que brotó del corazón y los labios de Jesús: *¡Venga a nosotros tu Reino!*

## **¿Qué es para ti un sacerdote?**

Un hombre de carne frágil y alma grande, elegido por Dios para prolongar la VIDA y MISIÓN de Cristo en la tierra, *hasta su vuelta*. Un hombre que palpita con el propio corazón de Cristo. Un profeta que debe anunciar con nitidez y veracidad «las maravillosas obras de Dios en la historia de la salvación» y denunciar con valentía cuanto las obstaculiza y destruye. Un hombre *transubstanciado* por la gracia del Orden sacerdotal en otro Cristo. Años atrás resumí la identidad sacerdotal con una sola frase **¡Cristo en la tierra!** Hoy responden o creo que responderían algunos implicados en lo que Cristo tanto ama: su SACERDOCIO.

Me dirijo, para empezar, a un bregado religioso misionero, y además poeta: *–Dígamelo, padre, en primera persona*. Y, con mirada penetrante y sonrisa amable, responde: *–Para mí el sacerdocio es vivencia y transmisión de una Navidad perenne, revivida día a día, año tras año... Es mi sueño de novicio cumplido: «Cada día, Niño hermoso, tu cuna serán mis dedos, / y tu Sagrario más rico / será mi pecho»*. Y a Jesús *–Emmanuel querido–*, cuando lo siento latir entre mis dedos, le pido: *«Dame el valor, Don tuyo, / de querer ser crucificado contigo»*. Y *con Él, por Él y en Él*, ¡anunciar su Reino! ¡salvar almas!

Es ahora un joven sacerdote, de sangre ardiente y vivo el verbo, quien responde textualmente: *«Elegido desde siempre, desde el fondo de los siglos, por toda la eternidad. Enviado por el Espíritu Santo al ancho mundo: Benditos son los pies del mensajero que anuncian la paz de Jesucristo*. Cada día, desde mi ordenación sacerdotal, recuerdo el poema que me dedicaron con motivo de mi primera misa:

*Sueña un hombre que es rico,  
y en sueños se divierte.  
Otro sueña que es sabio;  
otro sueña que es fuerte.  
A todos los despierta el sueño de la muerte.  
Todo lo que soñaron en sueño se convierte.  
Toda la vida es sueño.  
Hoy yo empiezo a soñar...  
que ya soy sacerdote,  
que Dios vendrá a mi altar,  
y el sueño de la muerte  
nada me ha de quitar,  
¡pues seré sacerdote  
después de despertar!»*

Un seminarista muy querido responde entusiasmado: «El sacerdote es presencia sacramental de Cristo. Y, ¿qué quiere decir sacramental? Pues, que vemos un hombre, pero es *alter Christus*, mejor aún: ¡Jesucristo mismo! ¡Qué grandeza! ¡Qué misterio! Es pastor que cuida y consuela, es administrador de los regalos de Dios, es anunciador de la Buena Nueva, es el hombre llamado a luchar contra el pecado, a curar las dolencias del alma, a consolar... El sacerdote no se entiende sin vivir dentro, en lo más profundo del Corazón de Cristo... Es un alma que ha sido capturada por Cristo y que se ha dejado atrapar... El sacerdote no es una persona que ha renunciado a un amor, ¡no!; es alguien que se ha entregado al Amor.»

La madre de un celoso sacerdote, brillante por sus dotes humanas, controvertido por decir la verdad sin retoques, afirma profunda y escuetamente: «Es un joven que se enamora de Cristo y por Él renuncia a lo que el mundo le ofrece, con todo lo que eso supone, porque Cristo y su Iglesia son la razón de su vida. Y es también *signo de contradicción*». Sublime respuesta, ausente –como en María– de propio protagonismo. Podría haber dicho, por ejemplo: *Para su madre es inmenso gozo y a veces dolor lacerante*. El *dolor* se adivina en su último aserto: *signo de contradicción*, como Cristo mismo. Y ella, como María, asociada al sacerdocio de su hijo.

Tras la reja, una risueña carmelita descalza. Nos conocimos en una inolvidable peregrinación a Tierra Santa y fue una sorpresa mayúscula su entrada en el Carmelo. –*Dime, ¿qué es para ti el sacerdote?* Sin ambages,

confiesa: –El acicate de mi vocación. Dudaba, me resistía..., hasta que el Señor permitió que presenciara la defección de un ministro suyo. Entonces ya no dudé más: vi la necesidad de orar y ofrecer por los sacerdotes, de sostener su fragilidad y de avivar la llama de su amor, en la comunión de los santos. Como lo hizo el séquito de santas Teresas que tenemos en el Carmelo.

Una adoradora nocturna se dispara: –¿Y tú me preguntas *qué es para mí un sacerdote?* ¡Lo mejor del mundo sin ser del mundo! Un don imprescindible, porque es el continuador de la obra de la Redención, el dispensador de la gracia sacramental... Una aterradora parte de la humanidad muere de inanición espiritual, o por intoxicación de falsas o adulteradas doctrinas, por ingestión de ideas mortíferas... Urgen sacerdotes santos –y también seglares santos– que transmitan, con valentía, la Palabra de Dios encarnada en Jesucristo al mundo entero. Sin contemporizar. Con ingenio y sin rodeos desorientadores, *Fortiter in re, suaviter in modo*, en el decir de san Ignacio. Sin el sacerdote nos ahogaría la escoria del pecado. Sin sacerdote, ¡no hay Eucaristía! En la Adoración Nocturna tenemos muy presente esta necesidad.

Un entusiasta cursillista lo tiene muy claro: –El sacerdote es alguien que se ha tomado muy en serio nuestro lema: **¡Cristo cuenta contigo!** Y lo ha dejado todo para lanzarse de lleno a **prender su fuego** al mundo entero. Pienso en nuestro precursor, Manuel Aparici Navarro. ¡Qué hombre! Era una pura tea encendida en el amor de Cristo. ¡Que desde el cielo siga arrastrando a muchos al sacerdocio, como hizo, a miles, en la tierra!

Un miembro seglar del *Opus Dei* también se remite a su fundador: «El sacerdote –quien sea– es siempre otro Cristo» (C 66). Siempre –sin atenuantes– «merece veneración» y supone muy *poca finura de espíritu* dedicarle críticas, *bromas* y *vayas*. «Amar a Dios y no amar a los sacerdotes no es posible». Hay quienes parecen especialistas en comprometerlos y en hacer más difícil aún su heroica castidad sacerdotal. San Josemaría Escrivá era extremadamente cuidadoso en este punto. Decía: «¡Cómo hemos de admirar la pureza sacerdotal! –Es su tesoro. –Ningún tirano podrá arrancar jamás a la Iglesia esta corona» (C. 71). Porque nos lo inculcó nuestro fundador, en la Obra tenemos un gran respeto por el sacerdote y procuramos colaborar con él en lo que convenga.

Por último, abordo a una amiga mía, ejecutiva, con aire independiente y profunda vida interior. Enamorada de un único amor, nos revela –me

permite escribirlo— lo que es ya su serena ofrenda de la tarde: —Él se embarcó *¡mar adentro!* Y creció el mar con dos llantos agridulces, de gozo y dolor a un tiempo. Por Cristo, ¡fue dulce el desgarró! Yo quedé, en sintonía de ideal, vigilante desde el *faro* de puerto y activa en lo que he podido. Dicen que *ausencia es aire que apaga el fuego chico y aviva el grande*. Nunca se apagó ese amor. Revivía en rosas, que yo cortaba al punto y las ofrecía, salpicadas de alguna gota de sangre —por las espinas—, ante el sagrario: *por ellos, Señor, para que tengan VIDA*. Sublimado el amor humano, el Señor me regaló un corazón sacerdotal, y le pido que sea tan grande como su misma Iglesia. No hace mucho, una tuna me dedicó una copla: *La barca de oro —¿casualidad? o ¡detalles que tiene el Señor!*—. La pude escuchar, y hasta cantar, no diré sin lágrimas sino ¡llena de felicidad! Pero... me has preguntado quién es para mí el sacerdote: **¡Cristo en la tierra!**

Sigue un emocionado silencio. Alzo los ojos a una imagen de la Virgen María y me atrevo a preguntarle: —Y para ti, Señora, ¿qué es un sacerdote? Me parece verla sonreír y oír su voz, dulce y con múltiples tonalidades: **¡El hijo de mis entrañas!**

Mercè Morer Vidal

---

## A Santa María del retorno a Roma

— Del 18 al 25: Octavario por la unidad de los cristianos —

Estos días, con el Octavario por la Unión, inevitablemente volvemos los ojos y los brazos a ti. Para interesarse a tus mismas entrañas maternas. Para oírla en tus labios y verla clavada como una espada nueva, en tu corazón esa palabra calcinadora del cisma. ¡Cómo te quemará a ti, Madre de la Unidad! ¡Cómo destrozará el seno único de tu corazón, Virgen fecunda, Madre de la Iglesia! [...]

¡Nuestra Señora de la Iglesia santa! ¡Santa María de la Unidad, camino del camino, atajo del retorno, estrella viva de la vuelta a Roma! Esperamos en ti con los ojos abiertos a la más penetrante ilusión. ¡Tú vas a ser, otra vez, la Medianera de siempre! El seno de tu corazón rehará la unidad del Cuerpo Místico. Por la gracia derramada de tu nombre y al irresistible impulso de tus manos. Pastora de la grey del buen Pastor, volverán al redil todas las ovejas marcadas con el sello de la Sangre. [...]

¡Madre de la Iglesia! ¡Santa María del retorno a Roma! Tú, que brindaste al Espíritu el milagro del Cuerpo Místico de Jesús, le brindarás ahora el gran milagro urgente de rehacer la Iglesia en la Unidad.

(*Nuestra Señora del siglo XX*. Pedro María Casaldáliga, CMF. 1962 )

## MEDITACIÓN

*Adorar es respetar, escuchar a Dios,  
servirlo como Él quiere  
y en lo que Él quiere.  
Adorar es atreverse a amarlo  
con todas las fuerzas, sin condiciones.  
Atrévete con todo lo que puedas.*

(Card. Ratzinger)

Hay una hermosa leyenda que dice lo siguiente: «Cuando san Ignacio de Antioquía, durante su terrible martirio, pronunciaba ininterrumpidamente el nombre de Jesús, preguntado el por qué lo hacía, respondió diciendo que porque llevaba inscrito en su corazón el nombre de Jesús. Al abrirle el corazón, después de su muerte, encontraron en ambas mitades escrito con letras de oro: *Jesús, Jesús, Jesús*».



Karl Rahner se atrevía a denunciar la posibilidad de «un cristianismo, grandioso, liberador y capaz de dar la razón última del mundo sin que en él aparezca o deba aparecer Jesús de Nazaret». Para nosotros no puede ser así. Porque nosotros hemos encontrado en Jesús la respuesta cristiana a la pregunta por el sentido. *Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? (Mc 8,29)*. Porque nosotros «lo hemos dejado todo y lo hemos seguido». Cada uno de nosotros siente dentro de sí y confiesa abiertamente que Jesús de Nazaret, en cuanto hombre que tiene una historia concreta, en cuanto muerto y resucitado, tiene una importancia constitutiva para el sentido total de su vida; hemos depositado en él toda nuestra confianza, hemos hecho de él el centro de toda nuestra existencia y hemos acogido en nosotros el misterio de su vida que nos impulsa a seguirlo con todo el corazón, amándolo «más que al padre o a la madre, más que al hijo o a la hija» (cf *Mt 10,37*). Ha sido precisamente en la mirada profunda de Jesús –como la que narra Marcos en su capítulo 10– donde hemos percibido «la profundidad

de un amor eterno e infinito que ha tocado las raíces de nuestro ser»; seducidos por Él, lo hemos abandonado todo para seguirlo (cf *Mc* 1,16-20; 2,14;10,21.28), considerando lo demás como pérdida en comparación de la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, ante el cual no dudamos en tener todas las cosas «por basura para ganar a Cristo» (*Flp* 3,8). Ahora bien, nada de esto se puede explicar sin amor; así se deduce, además, del relato de san Juan con que abrimos nuestra meditación: *Pedro, ¿me amas?* Pero ¿qué significa amar a Jesús?

Dos mil años nos separan de Jesús. Entre Él y nosotros hay una gran distancia histórica, cultural y geográfica. ¿Es posible amar de verdad a un hombre tan lejano? La respuesta más obvia entre nosotros suele ser: *¡Cristo vive!, ¡es el Resucitado!* Pero en realidad, esto que parece una respuesta convincente, nos remite a otra constatación: también Cristo resucitado está distante y con una distancia no menor que la temporal o espacial.

¿Es posible amar a Jesús y salvar esta distancia? Si decimos que amamos debemos de contar con poderosas razones que hagan de nuestro amor no una fantasía, sino el resultado de una experiencia de encuentro. No es suficiente imaginarse la presencia del que confesamos que vive, porque podría ser una experiencia excesivamente subjetiva. Amamos cuando decidimos entregarnos a otra persona, confiar en ella, a pesar de cualquier riesgo por fuerte que sea.

F. X. Durwell en su libro sobre *La Eucaristía, sacramento pascual* (1982) afirma que «Cristo no está presente en el mundo a la manera de un fluido difuso en el espacio. Resucitado corporalmente, viene por caminos bien trazados, en unas realidades determinadas, en unos acontecimientos concretos. Esos caminos son múltiples. Señor del mundo por su resurrección, entra en él por diversas puertas». Una de esas puertas –la principal– es la celebración de la Eucaristía: «La Eucaristía –nos dice– es el sacramento del resucitado en su aparición. Jesús resucita en nuestro mundo terreno en la visibilidad de este signo: la Eucaristía es una forma permanente de su aparición pascual».

San Ambrosio –en su *Apología de David*– declara lapidariamente: *Te, Christe, in tuis teneo sacramentis* (Te poseo, Cristo, en tus sacramentos). No significa un simple "tener" en el sentido de "estar ahí"; designa una cierta plenitud en la posesión. Los estudiosos, a partir del vocabulario latino, han llegado hasta el trasfondo bíblico de la frase. Concretamente citan dos pasajes. Por un lado, el *Cantar de los cantares* (que es un libro al que frecuentemente recurría san Ambrosio para referirse a la relación de Cristo con la Iglesia y con cada creyente). Cuando la esposa dice: «encontré al amado de mi corazón. Le así y no lo soltaba» (*Ct* 3,4). Y por otro lado un texto del evangelio de san Mateo relativo a una aparición del Resucitado: «Jesús les salió al paso y les dijo: *Paz a vosotras*. Ellas postrándose se abrazaron a sus pies, y lo adoraron» (*Mt* 28,9). Para expresar el "poseer" de la *Apología*, el "asir" de la esposa y el "abrazarse" de las mujeres se utiliza el mismo verbo latino "teneo"... Este trasfondo bíblico

es muy sugerente. Por una parte, la Iglesia –que es la esposa del *Cantar*, según el sentido alegórico– encuentra a su Amado, Cristo, y lo posee en la celebración sacramental. Y esto mismo es válido para cada creyente: se encuentra personalmente con Jesús, lo posee, cada vez que participa en la celebración de un sacramento. Se trata de un encuentro esponsal, centrado en el amor de Cristo por su Iglesia y en el amor de la Iglesia por Cristo, en continuidad con lo que enseña –también en un contexto litúrgico-sacramental– la carta a los Efesios: «Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella» (*Ef* 5,25).

La segunda referencia bíblica nos enseña que Cristo resucitado "sale al paso" de su Iglesia en los sacramentos. Sale al encuentro de su pueblo para comunicarle "su paz", su vida pascual, para que viva como el pueblo de la Pascua. Pero no se trata de un encuentro estático, pasivo; sino que implica salir a anunciar a los demás la experiencia de Cristo que se ha vivido durante el encuentro, según el mandato que las mujeres reciben del Resucitado en el versículo siguiente. Salir a la evangelización y a la diaconía; es decir, a ser testigos de la fe y a ser servidores de los hermanos. Ésta es una exigencia siempre inherente a la celebración litúrgica.

San Ambrosio era un apasionado de Jesucristo, lo amaba y lo buscaba con intensidad. Él constituía el centro de su vida. Por esto las celebraciones litúrgicas representaban el momento fuerte de su vivencia cristiana y procuraba que lo fueran también para sus fieles.

Pero a pesar de todo, la presencia de Jesús es hoy una presencia escondida en este mundo, en el que habita la tentación y el pecado. Hay ámbitos sacramentales en los que aparece, se muestra, ofrece su amor; hay otros lugares donde se asientan los anticristos.

## ***Adorar es amar a Jesús más allá de todos los tiempos***

**Luis Fernando Álvarez González SDB**

### **PARA LA ORACIÓN LITÚRGICA**

#### **OFICIO DE LECTURA**

1ª LECTURA. **De la primera carta del apóstol Pablo a los Efesios 3, 14-21**

**D**oblo las rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra, pidiéndole que, de los tesoros de su gloria, os conceda por medio de su Espíritu:



Robusteceros en lo profundo de vuestro ser; que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; y así, con todo el pueblo de Dios, lograréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo lo que trasciende toda filosofía: el amor cristiano.

Así llegaréis a vuestra plenitud, según la Plenitud total de Dios. Al que puede hacer mucho más sin comparación de lo que pedimos o concebimos, con ese poder que actúa en nosotros, a él la gloria de la Iglesia y de Cristo Jesús por todas las generaciones, de edad en edad. Amén.

### *Responsorio*

*V/:* Oigo en mi corazón: buscad mi rostro. Tu rostro, Señor, buscaré.

*R/:* **Oigo en mi corazón: buscad mi rostro. Tu rostro, Señor, buscaré.**

*V/:* Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí.

*R/:* **Tu rostro, Señor, buscaré.**

### 2ª LECTURA. **De los “Tratados sobre el Evangelio de San Juan”, de san Agustín**

**L**leno de amor ha venido a nosotros el mismo Señor, el maestro de la caridad, y al venir ha resumido, como lo había predicho el profeta, el mensaje divino sintetizando la ley y los profetas en el doble precepto del amor.

Recordad conmigo, hermanos, cuáles sean estos dos preceptos. Deberíais conocerlos tan perfectamente, que no sólo vinieran a vuestra mente cuando yo os los recuerdo, sino que deberían estar siempre como impresos en vuestro corazón. Continuamente debemos pensar en amar a Dios y al prójimo: *A Dios con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente; y al prójimo como a nosotros mismos.*

Éste debe ser el objeto continuo de nuestros pensamientos, éste el tema de nuestras meditaciones, esto lo que hemos de recordar, esto lo que debemos hacer, esto lo que debemos conseguir. El primero de los mandamientos es el amor a Dios, pero en el orden de la acción debemos comenzar por llevar a la práctica el amor al prójimo. El que te ha dado el precepto del doble amor en manera alguna podía ordenarte amar primero al prójimo y después a Dios, sino que necesariamente debía inculcarte primero el amor a Dios, después el amor al prójimo.

Pero piensa que tú, que aún no ves a Dios, merecerás contemplarlo si amas al prójimo, pues amando al prójimo purificas tu mirada para que tus ojos puedan contemplar a Dios.

## Responsorio

V/: El que ama permanece en Dios y Dios en él.

R/: **El que ama permanece en Dios y Dios en él.**

V/: Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo.

R/: **Porque Dios es amor.**



- Tiempo litúrgico. **TIEMPO DE NAVIDAD**, hasta la solemnidad dl Bautismo del Señor (día 8), con la que comienza el **TIEMPO ORDINARIO**.
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 8	Esquema de Navidad		Manual p. 319 (*257). Català p. 209
Del 9 al 13	1ª sem. T.O.	Domingo I	Manual p. 47 (*29). Cat. 43
Del 14 al 20	2ª sem. T.O.	Domingo II	Manual p. 87 (*69 y ). Català p. 81
Del 21 al 27	3ª sem. T.O.	Domingo III	Manual p. 131 (*111). Català p. 121
Del 28 al 31	4ª sem. T.O.	Domingo IV	Manual p. 171 (*151) - Català 157

★ El Tiempo de Navidad es muy corto, pero litúrgicamente es muy intenso. En él celebramos cinco grandes fiestas: Navidad, Sagrada Familia, Santa María Madre de Dios, Epifanía y Bautismo del Señor. Para poder, al menos, subrayar el matiz litúrgico del día en que se celebre el Turno, encontraremos la Oración conclusiva de cada una de estas festividades en las páginas 233/235 (Manual antiguo) y \*208/209 (Manual nuevo). Català: 213/214.

★ Este año, por coincidir la Navidad en domingo, se celebra la fiesta de la Sagrada Familia el viernes 30 de diciembre. Bautismo del Señor: domingo 8.

*¡Feliz año 2017!*



*Hemos visto su estrella en Oriente  
y venimos a adorarlo*

## **El Nom de Déu**

Compendi de meravelles,  
oh Nom de Déu beneït!  
Jo et veig en pàgines belles  
escrit amb lletres d'estrelles,  
amb lletres de flors escrit.

En tots els éssers posada  
com un segell divinal,  
en el món, en l'estelada,

per tot arreu dibuixada  
ta xifra és universal.

Sobrerera expansió és la mia,  
oh Nom de Déu beneït!  
¿per què defora et llegia,  
si et puc llegir cada dia  
al fons del meu esperit?

**Francesc Casas i Amigó**

## **Al Santíssim Sagrament**

Sagrament de l'altar, beneït sies,  
immensa flama de l'amor de Déu;  
abrusa'm tots els dies  
confontent el meu cor amb el cor teu.

**Francesc Casas i Amigó (1859-1887)**

## **Fe**

Crec que Jesús és Déu. El cor m'ho diu  
i, enamorat, segueixo sa doctrina.  
No vull saber la causa ni el motiu  
de res que hagi dictat sa veu divina;

vull creure refiat, cluca la nina,  
el cor rendit, l'enteniment passiu.  
Senyor, sóc un infant, aquí em teniu,  
sols vostre mà de pare m'encamina.

Ja sé on em portareu; mes vull anar-hi,  
vull seguir la remor del vostre peu  
amunt, amunt fins al mateix Calvari.

Em plau morir en el llit pairal, la creu,  
i mentre l'agonia m'aclapari,  
pensaré amb goig que em ressuscitareu.

**Joaquim Ruyra (1858-1939)**

# CALENDARI INTERDIOCESÀ DE TORNS



## BARCELONA

Sagrados Corazones	Vigilia de fin de año	31-1
Santa Juana de Arco	2r viernes	13
Santa Margarita María Alacoque	2º viernes	13
Santísimo Nombre de Jesús	2º sábado	14
Ntra. Señora del Espíritu Santo y Nuestra Señora de Fátima	3r sábado	21
Santa Teresa de l'Infant Jesús	4rt divendres	27
Torn vesperí Santa Edith Stein	2n dimarts - 19 h.	10

## VIGÍLIA DE CAP D'ANY

Nit del dissabte 31 de desembre a l'1 de gener, solemnitat de  
**Santa Maria, Mare de Déu**

**77è aniversari de la nostra Secció**

De 10.30 a 11: entrada i assaig de cants.

A les 11: adoració al Santíssim Sagrament,  
oració comunitària i personal.

A les 12: *Te Deum*, seguit de la primera Eucaristia de l'any 2017.

Acabarem amb Nadesles, abraçades, dolços i brindis:

**VISCA SEMPRE L'ANFE!**

Que l'ANFE sigui sempre el que Jesús n'espera  
i que Maria ens hi ajudi!!!

## CORNELLÀ

Santa Clara d'Assís	3r dissabte	21
---------------------	-------------	----

## SABADELL

Parròquia del Sagrat Cor	2n dissabte	14
Parròquia de Sant Fèlix	4rt dissabte	28

## SENTMENAT – COL·LEGI DE L'IMMACULAT COR DE MARIA

Santa Eulàlia	2n dijous	12
Santa Clara	4rt dijous	26

## VALLDORREIX

Reina de la Pau	2n divendres	13
-----------------	--------------	----